

DIARIO DE PALMA.

DOMINGO 7 DE MAYO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

PALMA..... 10 rs.
 MAHON e IBIZA, franco.. 12 id.
 Cada número suelto..... 1 sueldo.

Sale el sol á 4 h. 58 ms. y se pone á 7 h. 2 ms.
 Sale la luna á 1 h. 26 ms. de la tarde y se pone á 2 h. 30 ms. de la madrugada.
 Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar á medio dia 11 h. 56 ms.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA.... Librería de D. F. Guasp.
 MAHON.... D. Matías Mascaró.
 IBIZA..... D. Joaquín Cirer y Miramont.

Seccion politica.

Se lee en el *Morning-Herald*:
 Ayer tarde el lord-alcalde dió en su palacio la comida de Pascuas. Entre las personas distinguidas invitadas á esta comida, se hallaban la duquesa de Somerset, lord John Russell, lady John Russell, el vizconde y vizcondesa Palmerston, el obispo de Chester, el conde de Kingston, lord Robert Gosvenor, el vizconde Suggestre, sir Jorge y lady Hamilton, Seymour, sir W. Temple, sir Richard Cass, Glin, etc.

El *Lord-Alcalde*: A mi derecha se encuentran dos hombres de Estado distinguidos, que han honrado con su presencia la comida de la City de Londres. No os admiraréis, por lo tanto, que brinde á la salud de los ministros de S. M., y especialmente á la del representante de la City lord John Russell.

Lord *John Russell*: En nombre de los ministros de S. M., y en ausencia de mi noble amigo el presidente del consejo, permitidme que manifieste mi gratitud por el honor que me habeis dispensado. Nos encontramos en una crisis grande, estoy seguro de que los habitantes de Londres, apreciando, como deben, los beneficios de la paz, no acusarán á los ministros de S. M. porque hayan tratado de hacerla duradera, si era posible, por medio de negociaciones y proposiciones moderadas.

Pero si digo que no nos acusaréis de haber tratado de conservar la paz, estoy persuadido de que tampoco nos culparéis de que hayamos optado por los intereses y el honor de Inglaterra, cuando hemos visto que eran incompatibles con la paz (Aplausos.)

Permitidme que añada algunas palabras, no en favor de los ministros, que siempre deben estar dispuestos á escuchar toda crítica, sino en favor de los bravos de los ejércitos de mar y tierra, que acaban de marchar á defender el honor de nuestro pabellon ingles. Creed que estos hombres son adictos á sus deberes, y que hacen cuanto pueden por cumplirlos.

Sé que muchos están inclinados á criticar á los que parece que no ejecutan inmediatamente los planes que han concebido, y cuyas dificultades y peligros desconocen frecuentemente. Pero creed que estos hombres están animados del deseo de cumplir con su deber, porque aun en los tiempos en que nuestra gloria se hallaba en su apogeo, no habia en los ejércitos de mar y tierra hombres cuya discrecion, habilidad y sabiduría merecieran mayor confianza.

Opino, pues, que sin hacer mucho caso de noticias prematuras ó falsas, sabreis esperar, antes de juzgar la conducta de estos hombres, que presenten todos sus actos, y no dudeis que se mostrarán dignos de la reina y del pais. Respecto á los demas puntos que ha tenido la bondad de mencionar el lord-alcalde, debo decir, que cuando propuse reformar las instituciones del pais, queria conservar su espíritu y garantizar su duracion.

Tal debe ser el objeto de todas las reformas politicas, eclesiásticas ó municipales. Puedo decir que jamas he tratado

de destruir, si de conservar, y espero ver las nobles instituciones de nuestro pais reformadas y purificadas, y al mismo tiempo que se conservarán y subsistirán hasta la última generacion (aplausos).

Sir Hamilton Seymour se levantó y fué muy aplaudido. Desgraciadamente habló tan bajo, que apenas se le podia oír en algunas partes de la sala. Después de haber manifestado su agradecimiento al lord-alcalde por el honor que le habia dispensado, y haber dicho que no estaba acostumbrado á hablar delante de grandes asambleas, Sir Hamilton Seymour prosiguió de esta manera: La confianza con que me habeis honrado es debida en gran parte al sistema diplomático adoptado por el gobierno ingles. Este sistema es notablemente sencillo.

Es menester que el diplomático viva muy alerta, y que escriba, no lo que conviene al gobierno ingles, sino lo que crea verdadero. Tal es el sistema adoptado en todas partes por la diplomacia inglesa; pero desgraciadamente este sistema no se sigue en el exterior, y particularmente por el gobierno ruso. De ahí proceden las consecuencias que todo el mundo conoce.

Creo que si el gobierno ruso hubiera seguido este sistema, no presenciariamos ninguna de las desgracias de que somos testigos. Pero su sistema es otro, porque nada es mas inexacto y falso que las ideas que se forman en Rusia del resto de Europa.

¿Qué se escribia de las provincias turcas? Que se cometian en ella los mayores horrores, que se asesinaban á los sacerdotes en los altares, que se quemaban las iglesias cristianas, que por todas partes se cometian enormes sacrilegios, capaces de hacer estremecer, y nada de cierto habia en todas estas relaciones.

¿Qué se escribia de Constantinopla? Que el interesante enfermo, el sultan, iba empeorando cada vez mas, que se enflaquecia y perdía las ganas de comer, y que únicamente su terquedad le hacia rehusar los remedios que su médico imperial tenia la bondad de enviarle.

¿Qué escribian de Londres? Que lord John Bull era un muchacho muy material, que no pensaba en otra cosa que en el 3.º por 100, que estaba muy apegado á sus comodidades, y no tenia ánimo de renunciar á su bienestar para mezclarse en asuntos que no le concernian directamente. Y cuando hablo de este modo, no aludo á la correspondencia diplomática oficial, á los despachos del príncipe tal ó del conde cual, sino á las informaciones transmitidas acerca del pais.

¿Qué se escribia de Francia? Se representaba á este pais como salido apenas de una revolucion y ocupado exclusivamente en evitar la segunda, á los comerciantes no pensando mas que en realizar grandes capitales; al gobierno con simpatías en favor de Rusia, y la idea de una alianza con Inglaterra era mirada como un mito de que quizá se hablaría, pero que no se efectuaría jamas.

Se me dirá á esto, ¿qué hacia entretanto el ministro de Inglaterra? Debo manifestar que era un personaje muy pequeño. Hacia lo que podia, pero tenia poca voz, y lo que se decia al emperador de Rusia en ingles no le persuadia, sino lo que se le decia en ruso, y estoy convencido de que si hubiera habido entre sus consejeros uno bastante valeroso y firme

para decirle la verdad, nunca hubiera adoptado el emperador esta deplorable política.

De lo cual resulta que estamos en guerra con un pais con quien habiamos vivido en excelentes relaciones, un pais que tenia muchas simpatías hacia Inglaterra, lo cual se concibe bastante, si se piensa que la mitad de sus mercancías se vende á Inglaterra y pagada anticipadamente.

Añadiré que estamos en guerra con un pueblo que es bueno, y no ocultaré que he encontrado muchos valientes entre los rusos, y que hay muchas manos amigas que estrecharé con placer, cuando la nube que nos separa se haya disipado. Pero, si por un lado hemos perdido una antigua aliada, las circunstancias han hecho desaparecer en otro pais el odio y las rivalidades seculares, produciendo en él sentimientos amistosos, que espero durarán mucho tiempo.

No tengo necesidad de nombrar á la nacion francesa. Hay en todos los idiomas palabras que tienen un valor particular. Así, en Inglaterra, cuando se dice que un hombre se conduce como un caballero, se hacen de él grandes elogios, y con esto se quiere decir, que este hombre no solamente cumplirá bien con sus deberes, sino mucho mas. En frances, las palabras *loyal* y *loyauté*, significan poco mas ó menos la misma cosa. Al hablar del gobierno frances debo decir, segun yo lo comprendo, que estas aclaraciones son particularmente aplicables á los actos del gobierno frances. En mi juicio, nada hay mas leal que el proceder de dicho gobierno. No deseo hablar de asuntos personales, pero me ha sucedido una cosa, que teniendo en cuenta la conducta del gobierno frances, no ha sido apreciada como debiera serlo.

Entre los medios empleados con el fin de dividir á los gobiernos de Francia é Inglaterra, el gabinete ruso ha tratado de una manera muy diferente al ministro de Francia y al de Inglaterra. Así es que en cierta mañana de invierno, que seria mas agradable verme los talones que la cara, se me comunicó que mis pasaportes estaban preparados, y que era conveniente que saliese de San Petersburgo cuanto antes.

No se obró lo mismo con respecto al embajador frances; pero como esta pequeña diferencia de procedimientos habia sido prevista en Paris, cuando el embajador frances se enteró de la indicacion que se me habia hecho, pidió sus pasaportes segun le estaba prevenido, y partimos juntos. Es pues posible, y yo lo creo probable, que largos siglos de paz sucederán á los prolongados siglos de guerra entre Francia é Inglaterra. Permitidme que antes de tomar asiento indique la diferencia de carácter entre el primero y segundo imperio.

Yo creo que el primero, fundado en la guerra, hacia poco caso de los derechos de las naciones; el segundo se funda en un vivo deseo de paz, mientras la paz pueda ser honrosa, y en el mayor respeto hacia los derechos de las demas naciones. Oíase últimamente en las calles de Paris los gritos de: ¡Viva la Reina Victoria! ¡vivan los ingleses! Creo expresar los sentimientos de todos mis compatriotas diciendo que los ingleses responderian á estas aclamaciones con las de: ¡viva Francia! ¡viva el emperador! ¡viva el defensor de los derechos de Europa! (aplausos).

No os causaré mas tiempo. Espero que se me dispensará lo que haya habido de rudo en mis palabras. Quizá alguno de vosotros habrá experimentado en sus viajes al llegar á la estacion el disgusto de haber perdido un paraguas ó un saco de noche; dispensad pues su mal humor á un pobre viagero como yo que ha perdido todo su equipo y que puede sentirlo mucho. (Risas y aplausos).

El lord-corregidor hace los mayores elogios del noble lord Palmerston, y propone un brindis á lord Palmerston y á la Cámara de los Comunes (aplausos).

Lord *Palmerston* se levanta y dice: Permitidme, milord-alcalde, que en mi nombre y solo en mi nombre os dé las gracias por la manera verdaderamente gallante con que me habeis brindado. Doy gracias igualmente á la distinguida sociedad por la halagüeña acogida que ha dispensado á este brindis. Puedo decir de todas veras que el ilustre cuerpo de la Cámara de los comunes agradecerá constantemente todo testimonio de aprobacion, toda expresion simpática, y todos los obsequios que puedan serle dirigidos por la gran corporacion municipal tan dignamente presidida por vos milord-alcalde.

Natural es, ademas, que un recuerdo de admiracion y aprobacion, sea concedido á la Cámara de los comunes, por la City de Londres en sus banquetes. En efecto, la Cámara de los comunes y la corporacion de Londres son ambas á dos emanaciones de este espíritu y de este principio de libertad civil y religiosa que es la esencia vital de la Constitucion inglesa. (aplausos) la cual continúa haciendo feliz y próspero al pueblo ingles, y tiende sobre todo á hacer que la nacion inglesa sea grande, admirada, respetada y temida de todas las naciones de la tierra (aplausos).

La Cámara de los comunes es el verdadero órgano del pueblo ingles y siempre simpática con los sentimientos que dominan en la nacion entera. (Escuchad).

Mientras gozábamos de los beneficios de la paz, la Cámara de los comunes consagraba toda su energía á conservar toda medida encaminada á asegurar el bienestar y la dicha de nuestros compatriotas, aumentar la riqueza del pais y acrecentar y apoyar en una base sólida su poder y grandeza.

Ninguna materia es demasiado vasta para el pensamiento de los hombres que se sientan en ella; ningun objeto bastante insignificante para no ser observado ó juzgado indigno de su atencion. (Escuchad). Ningun período les parece demasiado largo cuando se trata de cumplir con sus deberes públicos y siempre están dispuestos á sacrificarlo todo, hasta su misma salud, con tal de alcanzar este objeto.

Estamos comprometidos en una guerra grande y árdua, y no vacilo en declarar que no por eso encontraréis á la Cámara de los comunes menos adicta á sus deberes hoy, que en las épocas anteriores de paz y prosperidad.

La encontraréis, estoy cierto de ello, apoyando á la corona, sosteniendo el patriotismo nacional; para ella, ningun sacrificio será grande cuando se trate de poner á la corona y á los consejeros de la soberana en estado de proseguir esta guerra con la energía desplegada por la nacion en cultivar los artes de la paz y

de contribuir con la gracia de Dios á terminar esta guerra por medio de una paz que consolide las libertades é independencia de Europa, inseparablemente ligadas con las libertades de Inglaterra.

Seccion RELIGIOSA.

EL CURA PARROCO DEL SIGLO XIX.

II.

Aquel ser humilde, en el que apenas fija su atencion el mundo, va á sostener con su debil mano este mundo, esta soberbia asociacion de mortales; va á poner en el gran edificio de la humanidad una piedra pequeña, pero que solo es dado quitar al poder del Hacedor Supremo. Se presenta, une las manos de los contrayentes y bendice el matrimonio. Esta presencia y esta bendicion pasan desapercibidas en el orbe, como un céfiro que suavemente cruza por la atmósfera; pero han dejado una huella que no borrará hombre ninguno. Este momento se pierde en la inmensidad de los siglos, como se pierde en los mares una ola; pero ha de venir á parecer en la eternidad, y ha de ser contado despues que los siglos no existan. Desposada: ¿has comprendido todo lo que es el ministro de los altares, y todo lo que ha hecho en el cielo y en la tierra? Desposado: ¿ves siempre en el cura el magistrado de la religion, y no el magistrado civil que te asegura una rica dote, ó la posesion de la belleza, ó la realidad de ilusiones doradas, ó la consecucion de cualesquier otro objeto? ¿Quedais comentando estas santas palabras que han salido de su boca: *Bienaventurado el varón, y bendita la descendencia del varón que no busque mas cariño que el cariño de la esposa que ha tomado. Bendita la mujer buena: su virtud será en su casa el sol que viene de las altísimas moradas del Omnipotente?* ¿Conservais aun algun recuerdo de aquel episodio sublime de las bodas de Tobías y Sara?... No; la idea religiosa ha dominado cortos instantes para ceder su puesto á la idea de una dicha toda terrena; la materia ha triunfado casi naturalmente del espíritu. El párroco es ya un personaje inútil, si no un espectador embarazoso, en aquel drama donde figuran alegrías puramente sensuales, que están en contraposicion con lo que él representa. No se admira de esto porque es filósofo, y filósofo cristiano: pero abandona en breve un sitio donde su verdadera significacion y su verdadera importancia ya se han desconocido ó olvidado.

Seguidle: en otra parte hay satisfacciones de un orden mas superior. El gozo de la paternidad, este placer indefinible que es como una segunda caricia de la felicidad conyugal, ha congregado algunos deudos y amigos. El cura párroco debe tambien participar de aquel júbilo; tiene el derecho legítimo, ya que no exclusivamente, de recibir al infante del seno de esta naturaleza toda mortal, para darle una existencia de duracion toda perpétua; de trasportarle del mundo antiguo á un nuevo mundo regenerado con los prodigios y con la sangre del Hijo maravilloso de una Virgen; de hacerle pasar del reinado del error al reinado de la verdad, de las tinieblas á la luz, de

la culpa á la gracia, desde Satanás hasta Dios. Pero esta hermosa transicion que obra al poder de su Verbo y de unas gotas de agua, líquido santificado por el contacto divino de Jesus ha cerca de veinte siglos, allá en regiones remotas no muy distantes de Nazaret; esta especie de milagrosa peripecia, que no se lee en mas historias que en la historia del cristianismo, apenas es apreciada por los mismos cristianos en cuya presencia se verifica. Un nombre gracioso para esa criatura, un proyecto para su porvenir, que halaga el amor ó el orgullo de los padres, el reconocimiento de belleza ó de semejanza de semblantes, las galas que le adornan en el acto, cualesquiera pensamiento frívolo destruye al pensamiento religioso, y casi no se descubre lo augusto y solemne de la ceremonia; no se ve en el ungido del santuario al que entónces es un sucesor de aquel Angel del desierto que en las sagradas riberas del Jordán bautizó al autor del bautismo.

Tampoco se sorprende el cura de una consecuencia tan natural como injustificada, bien del indiferentismo de las generaciones actuales hácia todo lo piadoso, bien de la imbecilidad del hombre, inherente á sus imperfecciones, hijas de la primera trasgresion de la voluntad eterna. «¡Incautos! dice tal vez al separarse de aquella bulliciosa reunion. Acogeis ciegamente esa dicha de un instante, imperceptible aun en la breve vida del tiempo, sin bendecir la mano que os la envia, sin alzar vuestros ojos agradecidos al punto de donde viene, sin aspirar á otros goces menos efímeros y mas puros. Disfrutad tranquilamente esa dicha que ahora os parece interminable; dormid hoy el sueño de las ilusiones terrenas emancipados del cielo. Cuando os encontráis en la prosperidad sois, á vuestro juicio, suficientemente poderosos para que se os permita olvidar á Dios y á su providencia. Este es un fenómeno del entendimiento ó de la voluntad, bastante comun, pero no disculpable. Dormid; mañana, hoy mismo acaso, volveré yo de parte de esta Divinidad que posponeis al mundo, para despertaros con una salmodia fúnebre, para arrebatáros esa prenda de ventura que no habeis sabido recibir de su mano omnipotente.»

Con efecto. El párroco, testigo y compañero inseparable, así del dolor como de la alegría, así de la felicidad como del infortunio de los feligreses, los ha de seguir siempre desde la cuna hasta el sepulcro, aunque transcurran numerosos años; porque mueren su nombre y su persona, y no concluye su vida; porque tiene existencia moral, y no tiene existencia física. No obstante, los vivientes pasan á su lado sin advertir las mas veces la íntima relacion, los estrechos vínculos religiosos y sociales que hay entre ellos y aquel funcionario eclesiástico; y este desvio y esta indiferencia son tanto mas frecuentes, cuanto mayores son los pueblos y las feligresías. Ved sino las calles de una ciudad de católicos. Por sus aceras modestamente marcha este ministro del Evangelio, rector de una parroquia. En direccion opuesta viene otro mortal, ora individuo de la milicia, ora de la magistratura, ya profesor de una ciencia, ya maestro de un arte; bien pertenece á esta ó á la otra clase, bien

no pertenezca á ninguna. Viene con el cuello erguido, rostro adusto ó placentero, pero desdenoso. Su continente revela el convencimiento del propio mérito. Se mira á sí mismo de vez en cuando con notable complacencia; trae un vestido de tela que brilla, y de corte moderno. Ya llegan á encontrarse frente á frente; se rozan el hombro del uno con el hombro del otro, y siguen sus diferentes caminos. ¿Qué demostraciones de aprecio habeis observado en el último personaje hácia el primer personaje, en el seglar hácia el sacerdote? Ningunas. No le ha saludado siquiera; y si le tiende una mirada, ha sido con cierto aire de superioridad; aquella mirada presuntuosa, que deja vislumbrar la necesidad mas estudiosamente encubierta; aquella mirada altiva que pone de manifiesto toda la pequeñez y toda la futilidad de un ser muy comun, cuyas aspiraciones no se estienden mas allá de una limitada esfera; de objetos tal vez inútiles, completamente inútiles, cuyo pensamiento no busca su natural expansion, su verdadera luz; no ensancha sus horizontes; no se eleva en pos del engrandecimiento á que es llamado por el espíritu infinito de donde emana. El eclesiástico no vuelve desprecio por desprecio; no se mofa de esta flaqueza humana, porque la filosofía divina que profesa le ha enseñado á ser tolerante, caritativo y generoso con las miserias de sus hermanos; ántes bien, dirigiendo la vista con paternal compasion á aquel mortal que se aleja tan pagado de sí propio, se dirá interiormente:

«¡Desgraciado hijo mio! ¡Cuán lastimoso es tu error! ¿Sobre qué cimientos habrás apoyado ese alcázar de tu soberbia? ¿Cuáles son las creencias con que te presentas á la sociedad haciendo valer el derecho de mirar con desden á tus semejantes? ¿Qué títulos de gloria ennoblecen tu cabeza á la faz del mundo para exigirle su admiracion ó su envidia? ¿Serán por ventura esas maneras afectadas, que no pueden ocultar tus ridículas pretensiones á aparecer colocado en una posicion elevada, en un rango que lo crees superior al nuestro? ¿Serán tan solo esos trapos relucientes que visten la breve mortalidad de tu cuerpo? ¡Insensato! Una hora ha de venir, y esta llega, con muy cortas escepciones, á todos los cristianos; una hora suprema, en la que has de abrir los ojos para contemplarte á tí mismo en tu mayor desnudez, en medio de toda la miseria de tu naturaleza; una hora sagrada, que es para la religion y para el sacerdocio lo que lia de ser para Dios su *dia-grande*: momento santo, en que depurada la verdad entre las sombras de la muerte, ha de resplandecer sobre la cabecera de tu lecho. Entónces, al lado de esta verdad divina, me buscarás á mí, al ministro de esa misma verdad, al hombre que hoy miras con arrogancia y con desprecio. Y yo no he de recordar este desprecio ni esta arrogancia; yo no he de ver en tí mas que un hijo en el espíritu y un hermano en creencias. Y lloraré contigo tus errores. Y derramaré en tu corazon un consuelo inefable. Y te hablaré de misericordia y de perdon. Y te presentaré la hermosa perspectiva de una felicidad que ahora apenas conoces, prometiéndotela en nombre del cielo. Y te purificaré con mi

bendicion y con mis preces. Y me separaré de tí hasta que ha conducido tu alma á las manos de Dios, tu cadáver á la tumba.»

Hé aquí la gran línea que en el universo la existencia del párroco: línea que ocupa desde oriente hasta el ocaso de la humanidad. Hé aquí los puntos cardinales adonde camina, á traves de muchedumbre de criaturas entre que vive obscurecido. Su mision fácil de comprenderse: recibir al hombre como sale de la nada, de ser, todo fragilidades, todo miserias y devolverle al Sumo Criador, ya por la fe, rico por la gracia, cedor de sus pasiones, santificado por el arrepentimiento y por la pacion, ungido con el óleo de virtudes, preparado y dispuesto gozar el reposo y la ventura de ángeles en la patria eterna del nero humano. Esta mision ha siempre divina, siempre indispensable. Por esto escribe Lamartine: *un mortal en cada parroquia, sin que no podemos nacer ni morir.*

Pero en esta época de refinada vilizacion; en el seno de unas generaciones deslumbradas con el espectáculo de sorprendentes progresos materiales, cuando los mas célebres publicistas de Europa dicen con orgullo: *Somos el siglo XIX. Somos la edad mejor de la humanidad, la plenitud de su sol, la plenitud de su día* hoy, en medio de esta misma época y al lado de esta misma generación el cura, como representante de los intereses del espíritu, que nunca está en completa armonía con los intereses materiales; como doctores del Evangelio, de esta filosofía sencilla que rara vez les es dado entenderse á los dichosos del mundo parecerá sin duda una especie de viva defecion del siglo, ó una planta exótica que pierde en pais extraño su lozanía, vejetando solitaria el olvido.

No obstante, desde la soledad desde el ignorado y silencioso retiro de su presbiterio, sigue con la vida el párroco el movimiento que hace el linaje humano sobre la tierra. Desde allí, con la autoridad de su saber y con el prestigio de su dignidad, con la fuerza de su predicacion y con el influjo de su virtud puede detener en su marcha material á alguna parte de los pueblos cristianos; puede decirles quizá algun fruto: «Prohombres del siglo XIX, hijos de la edad de la vilizacion y del progreso; los que habeis nacido en la plenitud del mundo de la sociedad, en la florecencia del mundo; retroceded un paso Marchais con demasiada precipitacion, y habeis dejado atrás, habeis olvidado la fe religiosa de vuestros padres, que es la que constituye la verdadera civilizacion del universo; la moral divina de Jesus, que es la que tiene el exclusivo poder para perfeccionar al hombre. Sin estos dos salvoconductos sagrados, perderéis el camino. Verdad es que van en torno vuestro los prodigios de la industria y las maravillas de las artes, invenciones como fabulosas, fabricas monstruos, telégrafos por los vientos y telégrafos por los mares, trenes y carreteras metálicas, hermosos canales y magníficos puertos. Verdad es que brevemente cruzais vuestras provincias y vuestros imperios; que os meceis sobre los abismos de las aguas en esos puer-

tes esplendorosos; que rodais por el Océano de una manera desconocida; que aturdis, que fascináis á las gentes con el ruido de vuestras máquinas y con el soberbio aparato de vuestro gran comercio, de vuestro lujo deslumbrador, de vuestra prosperidad gigante. Pero sabed, que entre ese brillo y entre esa grandeza, que en esa marcha triunfal que hacéis sobre las generaciones que han pasado, sobre las generaciones que han de venir, lleváis la vida en la epidermis, la muerte en el corazón.

JOSÉ DONCEL Y ORDAZ.

Maguilla, 1854.

ACTA DEL CONSISTORIO SECRETO CELEBRADO EL 7 DE ABRIL DE 1854

Ntro. Smo. P. el Papa Pio IX ha celebrado en la mañana de hoy 7 de abril, en el palacio apostólico del Vaticano, un consistorio secreto, en el que despues de una alocucion, ha propuesto las iglesias siguientes:

La iglesia patriarcal de *Antioquia de los Sirios*, para Mons. Ignacio Antonio de Sambiri, promovido desde la iglesia episcopal de Mardin.

La iglesia catedral de *Caltagirone*, para Mons. José María Maniscalco, trasladado desde la iglesia episcopal de Avellino.

La iglesia catedral de *Verona*, para el R. don Benito Riceabona, presbítero de la diócesis de Trento, canónigo, dean honorario, examinador prosinodal de aquella catedral y cura preboste mitrado de Bolzano.

Las iglesias catedrales unidas de *Bellune* y de *Feltre*, para el R. D. Vicente Scarpa, presbítero de la diócesis de Padua y cura arcepreste de esta catedral.

La iglesia catedral de *Cattaro*, para el R. D. Vicente Zubránich, presbítero de la diócesis de Veglia, preboste, penitenciario y vicario capitular de Cattaro, doctor en Teología.

La iglesia catedral de *Perpiñan*, para el R. D. Olimpio Felipe Gerbert, presbítero de la diócesis de Saint Claude y vicario general de Amiens.

La iglesia catedral de *GUADIX*, para el R. D. Mariano Martínez Robledo, presbítero de la diócesis de Granada, canónigo de esta metropolitana y doctor en teología.

La iglesia catedral de *Braganza y Miranda*, para el R. D. José Manuel de Lemos, presbítero del arzobispado de Braga, dean y vicario general de la catedral de Coimbra y doctor en teología.

La iglesia catedral de *Antequera* (América) para el R. D. José Agustín Dominguez, presbítero de esta diócesis y dignidad de chantre en la misma catedral.

La iglesia catedral de *Chiapa* (América) para el R. D. Carlos María Colina, presbítero de la diócesis de Guadalajara, profesor de teología moral en el seminario de esta diócesis y prebendado de esta catedral, doctor en teología.

La iglesia catedral de *Sidimo, in part. infid.* para el R. D. José Frusberg, presbítero de la diócesis y canónigo de la catedral de Paderborn, enviado como obispo auxiliar para esta ciudad y diócesis.

En seguida se hizo á Su Beatitud la instancia del S. Pado para la iglesia patriarcal de *Antioquia de los Sirios*.

Como aparece del acta que acabamos de transcribir, ha sido ya preconizado en el consistorio de 7 de abril el señor Martínez Robledo que estaba presentado para la iglesia de Guadix vacante por la traslacion del señor Arbolí á la de Cádiz. Ahora falta la preconizacion para Tarragona del señor Esteve, obispo de Puerto-Rico, para la cual aun no ha habido tiempo, y hasta entónces, ó al ménos hasta que Roma haya aprobado esta traslacion, es de creer no se le designe sucesor para Puerto Rico.

Del acta aparece tambien que S. S. habia pronunciado una alocucion; pero esta aun no ha visto la luz pública. Se

dice sin embargo que versa sobre los asuntos religiosos de Portugal y de las Indias, presumiéndose así porque en uno de los consistorios del año pasado anunció S. S. á los cardenales que no tardaria en volver á tener ocasion de hablar de nuevo estensamente acerca de estos asuntos.

Leemos en el *Ancora* de Barcelona del 28:

Sabemos que nuestro compaisano el Iltre. Sr. Amat, salió ayer de esta para Vich, con el laudable objeto de encontrar en aquella fervorosa diócesis, celosos sacerdotes y jóvenes animados de caritativo espíritu para acompañarle en las misiones de la América, estando competentemente autorizado del Ilmo. Sr. Obispo de aquella diócesis para dicho asunto.

Verificóse en Barcelona el día 23 del pasado con la solemnidad correspondiente y conforme estaba anunciado en la parroquia de Santa María del Mar, la consagracion del señor Obispo de Vich, el Ilmo. señor D. Antonio Palau. Un inmenso concurso llenaba las espaciosas naves de aquel magnífico templo. Hubo la circunstancia notable de que por indisposicion de su Esemo. é Ilmo. Prelado, el cual asistió no obstante á la ceremonia sentado bajo dosel, fué el consagrante el Ilmo. señor Obispo de Urgel señor Caxal, y de asistente el Ilmo. señor Obispo de Monterrey, señor Amat, juntamente con el Ilmo. señor Obispo de Lérida.

Lord Jhon Russell va á hacer un presente á una de las iglesias del distrito de Caen: hé aquí lo que acerca de esto leemos en un periódico de Normandía:

«Lord Jhon Russell es de origen normando, y su familia poseia ántes de la conquista de Inglaterra el señorío de Rosel. El cura de este pueblo tuvo el año pasado la buena idea de pedir á lord Jhon Russell que tomase parte en la suscripcion que se proponia abrir para comprar una campana. Rogó, pues, á M. Gaumont, director de la sociedad de monumentos, que hiciera llegar á Londres su carta y la apoyara con su recomendacion.

La carta del cura de Rosel fué confiada al correo con un sello de la mencionada sociedad, y lord Jhon no hizo esperar mucho la contestacion, anunciando que en vez de una simple suscripcion daria la campana que necesitaba el pueblo de Rosel. Parece que el noble lord desea que dicha campana pese cuando ménos 1,200 libras.»

Dice la *Paz* de Sevilla del 21:

Antes de ayer salieron para la corte todas las superiores de la orden de San Vicente Paul, que tienen á su cargo los diferentes establecimientos de Beneficencia de esta provincia y de la de Cádiz. Todas van á practicar los ejercicios espirituales de su instituto, y se cree que á su regreso sean algunas cambiadas de las casas en que estaban.

Leemos en el *Católica*:

La suscripcion abierta en Salamanca para la reedificacion de la iglesia de San Martin, que fué incendiada, segun ya dijimos, ha producido ya, 37,040 rs. vn., figurando á la cabeza de los suscritores el señor obispo por diez mil reales, y notándose entre los demas algunos que han contribuido con mil y mas reales, y con dos mil el cura párroco de la iglesia quemada. En medio de estas cantidades de alguna consideracion se ven otras mas modestas, sin que falte el óbolo del pobre, pues hay algunos que han dado una peseta y dos reales y no pocos que han ofrecido ó trabajo personal ú objetos del arte ú oficio que profesan. Es de esperar del celo de los salmanticenses que no tardarán en vez de nuevo reparado el templo de su ciudad, devorado por un incendio. A su vez el gobierno debe tambien contribuir por su parte á la reparacion de este y del de Barcelona, como tambien al de la preciosa catedral de Murcia que tambien fué presa de las llamas y cuya

reparacion no puede ménos de ser muy costosa, á pesar del generoso desprendimiento con que su ilustre prelado ha ofrecido al efecto un donativo superior á sus fuerzas.

Variedades.

Modos de fumar en Turquía.

Una de las primeras necesidades del turco es fumar; de modo que las tabaquerías abundan en Constantinopla. El tabaco se encuentra muy picado en copos sedosos y de color rubio, colocado en montones sobre una tabla, segun su precio y calidad. Está dividido en cuatro clases principales, cuyos nombres son: *iavaeh* (dulce), *orta* (mediano), *dokan akeu* (picante), *sert* (fuerte), y su precio varia desde diez y ocho á veinte piastras la *ocque* (la *ocque* viene á tener cerca de dos libras y media) segun su procedencia. Estos tabacos, cuyo grado de fortaleza es muy conocido de los turcos, se fuman en el *chibouk* ó se emplean en cigarrillos, uso que se ha adoptado hace poco tiempo en Turquía, y que ya está muy estendido. Los mas estimados son los de Macedonia.

El *tambeki*, tabaco dedicado esclusivamente al *narguileh*, procede de Persia y no está picado como los otros, sino reducido á pequeños pedazos. Su color es mas oscuro, y su fortaleza tanta, que no puede fumarse sin haberlo lavado ántes dos ó tres veces. Para que no se desparame está encerrado en frascos de cristal semejantes á los de las boticas. Sin el *tambeki*, el *narghileh* es imposible, y es ciertamente una lástima que no se halle en Francia, porque nada es mas favorable á las meditaciones poéticas que aspirar poco á poco, recostado en un diván, el humo oloroso, aromatizado por el agua que humedece los tubos de maroquin rojo ó verde que se enredan los turcos en el brazo. Este es el sibirismo del fumar llevado á la última perfeccion: el arte no ha permanecido extraño á este delicado goce; así es que hay *narghilehs* de oro, de plata y de acero cincelados, con dibujos damasquinos, labrados de una hechura tan elegante como la de los mas delicados vasos antiguos. Los granates, las turquesas, los corales y otras piedras preciosas rodean muchas veces sus caprichosos arabescos; en un *Agu* se forma un tabaco metamorfoseado en perfume, y este pasatiempo procura á las sultanas largas horas de kief y de delicioso olvido junto á las fuentes de mármol, detras de los enrejados de los kioscos.

En Constantinopla los mercaderes de tabaco se llaman *tuturgis*, y la mayor parte son griegos ó armenios; los primeros proceden de Janina, de Larissa y de Salónica, y los segundos de Sansoun, de Trebizonda y de Erzeroum; tienen maneras muy corteses, y algunas veces, durante las noches del Ramadan, los visires, los bajás, los beys y otros altos dignatarios se sientan familiarmente en sus tiendas para fumar, charlar y adquirir noticias, bien en taburetes ó sobre las balas de tabaco, como los miembros del Parlamento sobre sus sacos de lana.

El tabaco, cuyo uso es hoy casi universal en Oriente, ha sido objeto de las persecuciones mas rigurosas

por parte de algunos sultanes. Mas de un turco ha pagado con su vida el placer de fumar, y el feróz Amurat IV hizo algunas veces caer al mismo tiempo la cabeza y la pipa del fumador.

En la moderna Bizancio se emplea un cuidado estremo, y muchas veces un gran lujo, en todo lo que respecta á la pipa, que es el placer favorito del turco.

Las tiendas de tubos, hornos y boquillas son muy numerosas y están muy bien surtidas. Los tubos mas estimados se hacen de las ramas de cerezo ó jazmin, y llegan á tener precios muy considerables, segun su diámetro y su perfeccion. Un cañon de cerezo con la corteza intacta y brillante, ó un tallo de jazmin, cuyas callosidades sean iguales, valen hasta quinientas piastras.

Las fábricas de *lulés* (hornos de pipa) se conocen al momento, porque están salpicadas de un polvo rojo. Una infinidad de *lulés* de arcilla amarilla, que se pone roja despues de cocida, y los hornillos de una pasta muy fina y dulce, sobre los cuales el alfarero imprime diferentes adornos por medio de una redondela, no se reducen á escoria como las pipas francesas, y se venden á muy bajo precio, siendo increíble lo mucho que se consume.

En cuanto á las boquillas de ámbar, son objeto de un comercio especial parecido al de la joyería por el valor de la materia y del trabajo. El ámbar, procede del mar Báltico, sobre cuyas orillas se halla en mas abundancia que en ninguna otra parte: en Constantinopla, donde está muy caro, es preferido el de color de limón pálido, casi opaco, y mucho mas si el pedazo no tiene mancha, ni vena, ni matiz alguno, condiciones muy difíciles de reunir y que hacen ascender considerablemente el precio de la boquilla. Un par de ellas que reunan estas condiciones valen hasta ocho ó diez mil piastras.

Una coleccion de pipas de ciento cincuenta mil francos no es cosa rara entre los altos dignatarios y los ricos particulares de Stambul. Estas preciosas boquillas están rodeadas de un anillo de oro esmaltado algunas veces con diamantes, rubies y otras piedras preciosas. Las boquillas de ámbar, de succino ó de carabé, diferentes en color y transparencia, toman al sol unos matices dorados. En otras tiendas mas humildes hay boquillas muy baratas, que aunque tienen alguna mancha imperceptible, no dejan de llenar bien su objeto y de ser muy suaves al lábio.

Hay tambien imitaciones de ámbar y de vidrio de Bohemia, de las cuales se hace un gran consumo; pero solamente las usan los griegos ó los armenios de baja categoría.

Oro en Ceylan.

Leemos en los periódicos de Londres:

Se ha recibido de Colombo la noticia de que en Ceylan existe tambien el oro en grande abundancia. Algunos marineros que salieron de Candy y siguieron el curso del rio, encontraron primeramente cerca de Recanwill una arena blanquecina que contiene innumerables pepitas de oro; prosiguiendo despues su camino, descubrieron mas léjos una grande estension de arena de cuarzo y negra: contenia pedacitos de oro.

Han traído á Colombo cierta cantidad de ambas especies de tierra aurífera, y la han presentado al secretario de la Colonia, el cual, despues de un ensayo que hizo inmediatamente, ha manifestado que el oro era de la mejor calidad.

Balas de hierro.

La infantería prusiana va á hacer dentro de poco el ensayo de una nueva especie de balas que tienen la forma de un huevo, y podrán traspasar una coraza á distancia de 400 pasos. Las balas empleadas hasta ahora, aunque se descarguen sobre una coraza á 200 pasos, se aplastan sin atravesarlas. Además, las mencionadas balas de hierro, tienen la ventaja de ser mucho menos costosas que las que se han usado hasta ahora, y no pesan mas que 1/4 de onza.

La doncella negra.

Así llaman los turcos á la guerra que ha llegado á Constantinopla á la cabeza de 300 caballeros. Dícese que es hija del bey de Marruecos, la cual, desde hace algunos años, lleva una vida aventurera con un hermano suyo que no la abandona jamas. Viste de hombre, y lleva la cabeza constantemente cubierta con un velo negro, y anda armada de una lanza y pistolas. Debíó detenerse tres días en Constantinopla; pero se ignoraba á qué teatro de la guerra iría á combatir, si al Danubio contra los rusos ó á Epiro y Tesalia contra los griegos.

Casa de nuevo género.

Leemos en un periódico de Barcelona: En las afueras de una de las poblaciones cercanas se está levantando una casa, segun se nos informa que no tendrá ninguna ventana ni balcon exterior. Todas las luces las recibirá por un gran patio interior. ¿Qué idea llevará su propietario? se preguntan las gentes pero nadie acierta con la nolucion: tan solo algunos que se precian de linceos han aventurado la suposicion de que la tal casa se levante bajo planos mandados á propósito de Turquía para encerrar algunas mujeres de las que han empezado á espatriarse de la antigua Stambull y otras ciudades otomanas.

Palma

6 DE MAYO. ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana el teniente coronel graduado D. Antonio García de Valdía, primer comandante del regimiento infantería de Isabel II. Parada, hospital y provisiones el mismo cuerpo. El teniente coronel sargento mayor—Fabian Aznares.

Boletin religioso.

EL PATROCINIO DE SAN JOSE.

El Patrocinio de san José. Esta festividad se celebra en España por concesion de Inocencio XI, su fecha 6 de abril de 1682, á petición de los carmelitas descalzos que veneran al Santo por patrono especial de su orden; devocion que heredaron de los antiguos padres de su instituto, la que difundieron por la cristiandad en el siglo XI.

Santo del día.

SAN ESTANISLAO, OBISPO Y MÁRTIR.

Fue San Estanislao, natural de Sezepanow, diócesis de Cracovia, y nació en 26 de julio de 1050 de padres ilustres, no solo por su nobleza, sino por las grandes virtudes que les adornaban. Apenas tenia Estanislao ocho años, y ya era su virtud la admiracion de todos; despues de haber estudiado por algun tiempo en la célebre universidad de Paris, volvió á Polonia, donde por muerte de sus padres se halló heredero de una gran fortuna, mas no pensando sino en su salvacion, distribuyó sus bienes á los pobres y abrazó el estado eclesiástico. Al cabo de algun tiempo vacó la silla de Cracovia, y el pueblo y clero aclamaron por obispo á Estanislao á pesar de sus ruegos y lágrimas. Reinaba entónces en Polonia Boleslao II, príncipe cruel y desenfrenado, quien irritado porque Estanislao le habia dirigido algunas respetuosas amonestaciones sobre su escandalosa conducta, envió asesinos para que acabaran con el mas aterrorizado de los soldados huyeron despavoridos á la presencia del Santo; lo que visto por el desgraciado rey sacó su sable y descargó sobre la cabeza del obispo tan terrible golpe, que le tendió muerto al pie del altar donde estaba celebrando. Sucedió su glorioso martirio el dia 8 de mayo de 1079.

CALENDARIO HISTORICO DE MARÍA.

Nuestra Señora de los Milagros. Esta imagen prodigiosa se conserva en la iglesia de Nuestra Señora de la Paz en Roma.

En la Catedral de Mallorca la fiesta de Ntra. Señora de la Corona, en cuya capilla se veneran algunas espinas de las que taladraron las sienas del Salvador: tiene rezo concedido por Clemente X en 16 de julio de 1672.

CULTOS.

MAÑANA DOMINGO

En Santa Teresa

Continúan las cuarentahoras dedicadas al patriarca S. José, espondiéndose S. D. M. á las seis de la mañana; á las diez se cantará la misa mayor con música y sermón que pronunciará D. Gonzalo Arnau Pro., agustino. Á las seis de la tarde habrá la Corona de la Purísima Virgen, oracion mental y la reserva.

En San Miguel

Se principiarán cuarentahoras consagradas á la Aparición del Sto. Arcángel, siendo la esposicion á las ocho y media de la mañana, y la reserva á las ocho de la noche.

En San Nicolas

Se celebra fiesta al Patrocinio de San José, con misa cantada á las diez, y sermón que dirá D. José María Sureda Pro.

En Sta. Catalina de Sena

Se celebra la festividad de la Sma. Virgen del Rosario: á las diez y cuarto se cantará la misa mayor con música, en cuyo ofertorio predicará el Pro. D. Felipe Ordines, dominico. Por la tarde á las cuatro y media se hará un rato de oracion mental, cantándose despues una parte del Smo. Rosario. Autorizará ambas funciones la augusta y real presencia de Jesucristo sacramentado.

En la Consolacion

Se celebra fiesta en honor del patrocinio del glorioso Patriarca San José. Á las diez se cantará la misa mayor en la cual explicará las glorias del santo D. Miguel Coll Pro., agustino esclaustrado.

En el oratorio del Temple

Al Ave Maria empezará el septenario del Santo Cristo. Primeramente se rezará la Corona del mismo, despues habrá sermón que predicará D. Juan Angelo Torrens Pro., carmelita, y se concluirá con siete Padre nuestros rezados con las correspondientes deprecaciones, y últimamente la letanía del Santo Cristo. Á la misma

hora y del mismo modo continuará dicho Septenario en todos los domingos y fiestas siguientes, esto es: dia 14, 21, 25, 28 de mayo y 4 y 5 de junio.

En el Socorro

Á las cuatro y media de la tarde se practicará el piadoso ejercicio del difícil Corazon de Jesus, estando espuesto el Smo. Sacramento.

Boletin

COMERCIAL Y MARÍTIMO.

NAVEGACION

ADUANA DE PALMA.

Nota de los buques que han presentado sus registros en el dia de la fecha.

Laud San Felipe, su patron D. José Fuells, de Tarragona, con pipas vacías.

Laud Neptuno, su patron D. José Moscat, de Alicante y Sta. Pola, con trigo, harina y otros.

Palma 6 de mayo de 1854.—El administrador—Perez.

CAPITANIA DEL PUERTO DE PALMA. EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 5.

De Mahon en 22 horas G. C. Piles, su comandante el teniente de navío D. Eugenio de Agüera Bustamante.

ADMINISTRACION DE LOS VAPORES



MALLORQUIN y BARCELONES.

Se avisa al público que el domingo 7 del que corre, á las 10 de la noche, saldrá de este puerto para el de Iviza con la correspondencia pública, el paquete de vapor correo el Mallorquin, al mando del capitán D. José Estade y Sabater: admite carga y pasajeros para dicho punto: Palma 2 de mayo de 1854.—El administrador—Miguel Estade y Sabater.

El laud San Nicolas,

Su patron Salvador Pol, saldrá para Valencia el martes 9 del corriente; admite carga y pasajeros: darán razon en la calle del Sindicat, número 10, casa del mismo patron.

AVISOS

Ventas.

Hay de venta manteca de Flandes superior, á diferentes precios, á la mitad de la calle de N. Morey, núm. 45.

Se venden las casas botiga y tres pisos, situados en la plaza del Borne, frente al Estanco mayor del tabaco, manzana 250, números 11 y 12, y otra botiga, que ántes tenia comunicacion ó era continuacion de la primera, sita en la calle de la Herrería baja, manzana susodicha, núm. 50; tienen agua de pozo y se venden tanto juntas como por separado bajo las condiciones contenidas en el pliego que obra en poder del corredor Francisco Tomas.

Copias.

La persona que desee tener copia de alguna pieza, papel de música ó cualquier clase de escritos, cartas y cuentas, acuda á la calle del marques Poyo, núm. 58, donde será servida con prontitud.

Pérdidas

El dos del actual por la tarde; yendo por el muelle se extraviaron un juego de botoncitos de oro encajada en ellos una piedrecita color morado y enlazados con una cadenita de oro; se suplica á la persona que los haya encontrado los devuelva á su dueño, quien gratificará el hallazgo. De él darán razon en esta imprenta.

Dientes.

Mr. Pena acaba de conseguir por medio una feliz combinacion el dar á mitad de precio las dentaduras.

Los dientes que pone Mr. Pena son de mejores fábricas de Inglaterra y los Estados Unidos, y tan parecidos á los naturales apenas se distinguen.

Empasta las muelas y dientes careados; empasta muelas, dientes, sobre-dientes y raigones, que estén cubiertos por la encía; además un específico que quita el dolor, sin necesidad de la extraccion. Vive en la calle de la Cruz, núm. 9. Recibe desde las 8 de la mañana hasta las 6 de la tarde.

Quincallería.

En la tienda de la Águila oriental, plaza de la Pescadería nueva, núm. 12, hay un surtido de quincallería de Paris del mejor gusto á precios sumamente módicos.

Sirvientes.

Se necesita un criado de unos 40 á 60 de edad, y de conducta abonada: en esta prenta darán razon.

Almoneda.

La habrá en los dias 6 y 8 del corriente de varios muebles en la casa núm. 31, número 135, en la Rambla, al lado del molino.

LIBRERIA DE GUAS,

CALLE DE MOREY.

DEVOCION

LOS SEIS DOMINGOS

en honra de S. Luis Gonzaga, por el P. JUAN CAPELLUCHI.

Este devotísimo ejercicio, recientemente reimpreso en este establecimiento, se halla de venta en la misma librería, á 2 reales vellón.

Plaza de Toros

Gran funcion de juegos gimnásticos y artificiales para mañana domingo.

(Si el tiempo lo permite.)

La compañía del Sr. Paulino Milló accede á los favores que le ha dispensado el respetable público palmesano, ha dispuesto un acto y variado espectáculo que no duda de agrado de los concurrentes.

PROGRAMA.

- 1º Una brillante sinfonia.
- 2º Los grupos indios, por siete individuos de la compañía.
- 3º Los dobles sobre botellas por el niño.
- 4º El hombre elástico, por el jóven. Allí donde ejecutará suertes de gran mérito.
- 5º El alambre flojo, por la jóven.
- 6º Las pirámides de Egipto, sobre espaldas formando vistosos grupos.
- 7º Se bailará.
- 8º Una graciosa pantonima al estilo gímástico.
- 9º Dando fin á tan variada funcion con tantas piezas de fuegos artificiales: 1.ª Se harán varios voladores de diferentes calibres, capricho de las damas. 2.ª Una corona de tidores de candelas romanas á la congregación palma á la italiana. 3.ª Concluyendo la funcion con un cajon ó depósito de seis docenas de voladores formando una primorosa perspectiva al aire.

Precios.

Entrada general 12 cuartos.—Delantero grada 6 id.—Sillas 9 id.—Asientos de primera 9 id.—Los niños que quisieran ir á las primeras pagarán 6 cuartos y los que vayan á gradas, como tambien los soldados, 9 cuartos.

La funcion empezará á la hora de costumbre.

IMPRENTA DE D. FELIPE GUAS, EDITOR RESPONSABLE.